

Querido Gauchito,

Encontré aquí una carta suya de fecha 14. 4. ot. Se hizo tarde para contestarla.

Lo que pasó era que estuve afuera paseando durante varios meses: Cape Town, Durban, Johannesburg, Pretoria, Nairobi, Mt. Kenia, Jerusalem, Istambul, Viena, Varna, Odessa, Jaltz, Sotschi, Istambul, Viena, Munich, Darmstadt, Hamburgo, Zurich, Paris. Era lindo. Particularmente emocionante era de encontrar en Odessa mis chicos de 1935-37. Vinieron hasta de Moscú.

A la vuelta encontré su carta y mucho movimiento. Un macrocongreso y muchas visitas: Hans Bethe, Laurent Schwartz, Mc. Dowell, y la última sensación de Belgica via Burs-sur-Yvette, M. D. Ruelle. Así su carta se me transpapeló. Ahora estoy tranquilo, mirando supraconductividad y superfluidez y esperando de mí que me ponga, for fin, a escribir mis memorias. Será? Pero en diciembre tengo que ir otra vez a Bariloche. El instituto allá va cumplir 25 años. Es poco comparado con mis chicos de Odessa que estan por jubilarse y ya se cansan cuando corren conmigo por la ciudad.

Me gusta mirar a veces sus publicaciones que me manda y de ler un poco en ellos. Todo no puedo. Lo que me gusta en Ud. son las preguntas indiscretas que Ud hace. Los que los otros no se arteven hacer. Muchas veces las preguntas me convencen y gustan más que las contestaciones. No hay mal en eso. Supongo que será tarde ahora para contestar su pregunta relativa a la dedicación de su libro, pero en principio, si no es tarde, no veo inconveniente.

No vuele Ud. por aquí? Siempre me gustará reverlo o oir de Ud.  
Un cordial abrazo del gringo

*Giulio Bell*